



## ***Caminando con Jesús***

### ***El discipulado según el Evangelio de Marcos***

Iglesia de Cristo Redentor

Buenos Aires, Argentina

#### **Encuentro 14**

**Texto bíblico: Marcos 10:35-52**

#### **Servir es mayor que ser servido**

El relato nos muestra una petición por parte de los hijos de Zebedeo que está fundamentada en su humanidad; a pesar de que habían escuchado sobre la pasión de Jesús, solo pensaban en cómo podían ser parte de la gloria futura del Mesías. Su concepto de gloria no era espiritual, sino social, pues buscaban estar más cerca de su maestro, pero en superioridad a los demás. En este sentido se estaban preocupando por ellos mismos más que por Jesús o los otros.

Pero veamos con detenimiento la respuesta de Jesús, pues comienza llamándolos ignorantes y busca a su vez corregir su percepción de gloria al introducirlos en la realidad del sufrimiento que tiene que padecer. Para ello vemos que hace uso de dos imágenes, no solo para hacerlos reflexionar, sino también para invitarlos a participar de ese dolor. Primero, beber la copa significa aceptar lo que otro ha preparado, es decir acompañar a Jesús en su amargura al sacrificarse por otros y segundo, ser bautizados en el mismo bautismo representa el ser sumergido en una oscuridad de soledad y dolor antes de emerger de nuevo a la luz de la gloria.

Como cristianos podemos parecernos en ocasiones a Santiago y Juan, pues somos propensos a enfocarnos más en el presente y en lo que nuestra religión nos da a lo que el evangelio nos llama a esperar. Fácilmente olvidamos la cruz y los sufrimientos para pensar sólo en la corona y el bienestar. Pero a su vez, al igual que estos discípulos no podemos dejar de reconocer a Jesús como el Rey de reyes y su pronto regreso en gloria.

Resaltemos en la respuesta de Jesús la manera en que diferencia la conducta que deben tener los discípulos con la de los gobernantes, mostrando que estos últimos siempre buscan el reconocimiento por medio del uso de su autoridad sobre otro al oprimirlos y denigrarlos. En

cambio, la manera de la liderar en el Reino de Dios es por medio de la muestra de amor en actos de servicio a los demás. La humildad y el servicio deben ser las características resaltantes de quienes gobiernan en la iglesia de Cristo. Y Jesús es el primero en dar ese ejemplo, cuando aclara que el Mesías no vino a ser servido sino a servir, está revelando su misión de no ser servido sino de dar su vida como servicio para la salvación del mundo. De esta manera, nos otorga la base del plan de redención de Dios.

Jesús nos expresa su intención de entregarse para poder rescatar a muchos. Entendemos este rescate como recuperar, rescatar o redimir lo que ha caído en manos extrañas o lo que se había perdido. Así el maestro nos enseña que por medio del servicio podemos llevar su redención a otros, de esta manera el servicio es una entrega de nuestro ser por el bienestar de otro.

### **Ver bien como el ciego**

La historia de Bartimeo es un ejemplo de fe y del amor redentor de Jesús. Todo comienza con un mendigo ciego de la ciudad de Jericó que clama a Jesús al escuchar que estaba pasando por la ciudad. El autor quiere que nos acerquemos a la realidad de Bartimeo, que apreciemos como su ceguera lo había llevado a tener una actitud pasiva de desgano, al estar sentado y solo para esperar en la pobreza lo poco que alguien pudiera ayudarlo.

Con frecuencia solemos excluir y marginar al que es diferente, hasta al punto de opacarlo y ocultar su necesidad, como ocurre con Bartimeo. Es su fe en Jesús que le hace alzar su voz clamando por compasión. En su llamado reconoce a Jesús como Hijo de David, una forma de identificarlo como el Mesías y así reconoce a Jesús como aquél que puede hacer algo por él. Bartimeo pese a ser ciego puede ver en Jesús el amor del Padre. Pero trataron de callarlo, ya que los gritos de dolor son desagradables para aquellos que se dan de buenos, para los selectivos sólo ellos pueden expresarse y tratarán siempre de silenciar a quien expresa su dolor. Pero ocurre todo lo contrario, se escucha ahora más fuerte la voz del ciego y así expresa su fe.

Jesús no es como la multitud, seguramente estaba ocupado en sus asuntos, pero se detiene a este llamado de un pobre ciego. Vemos que Jesús espera que Bartimeo se mueva y haga algo por su cuenta, le da la libertad para aceptar o rechazar ahora el llamado del Maestro. Y en un instante, superando toda dificultad de su ceguera, saltando llega hasta Jesús y de nuevo el Mesías quiere escuchar la necesidad y el deseo de los propios labios de Bartimeo. Este le responde con cordialidad y honrándolo al llamarlo Rabboní (Maestro mío) le expresa que desea grandemente poder ver.

Jesús se compadece de Bartimeo y le mira a los ojos cuando nunca nadie lo había hecho, no lo reprende ni le da sermones, sino que lo cura. La fe de Bartimeo le salva de la oscuridad y el amor del Mesías lo redime haciéndolo un seguidor. El relato concluye con un nuevo discípulo de Jesús que lo acompaña por los caminos.

Esta pequeña historia es como un pequeño evangelio, comienza con la fe de Bartimeo al escuchar sobre el testimonio de Jesús, luego una proclamación y un encuentro personal con el Mesías que termina con liberación y redención. De esta manera el autor quiere enfatizar la importancia de abrir los ojos espirituales a Jesús como Mesías y su misión redentora.

**Preguntas de reflexión**

¿En qué momento de nuestras vidas somos ignorantes de la cruz y los sufrimientos que compartimos con Jesús?

¿De qué manera creemos que podemos servir hoy en día a nuestra comunidad de fe?

¿Cómo podemos aprender el modelo de servicio de Jesús y luchar con el deseo constante de ser reconocidos como personas con autoridad?

¿Como cristianos, creemos que podemos confesar nuestra fe al alzar nuestra voz ante la multitud que nos rodea y posiblemente oprime?

¿Cómo podemos recibir hoy en día al excluido y al marginado para hacerlo parte de nuestra comunidad fe?

¿En qué sentido somos ciegos en nuestras vidas y en nuestra comunidad al amor de Jesús?